

viviendo. Por supuesto el saldo, como sucede en la clínica José Sáyo, y como muy probablemente sucede en muchos lugares del mundo, no es totalmente limpio. Hay pérdidas, hay una realidad que se impone y que precisamente por eso nos hace avanzar como área del conocimiento, como terapeutas en formación, como analistas, como institutos, como sociedad. La tarea es seguirnos dando sostén unos a otros, transmitir el psicoanálisis, continuar con la esperanza de que, aunque vivimos en la incertidumbre, precisamente ésta nos deja un espacio para imaginarnos nuevas formas de trabajar con y para el inconsciente.

BIBLIOGRAFÍA

- Bareiro, J.** (2016). "El oficio del analista en psicoanálisis: de Freud a Winnicott". Anuario de Investigaciones, vol. XXIII, 2016, pp. 23-31 Universidad de Buenos Aires Buenos Aires, Argentina. <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=369152696039>
- Bleger, J.** (1997). *Simbiosis y Ambigüedad*. Buenos Aires. Paidós.
- Canal International Psychoanalytical Association (4 de mayo de 2020) Leopoldo Nisek, María Cristina Fulco, en El Encuadre en tiempos de COVID. [Archivo de video] Youtube <https://www.youtube.com/watch?v=qv5-IUb17OU&t=280s>
- Davis, M. y Wallbridge, D.** (1988). *Límite y espacio*. Buenos Aires: Amorrortu
- Fraigne de Gallo, M. C., Gallo, A. y Mantykow de Sola, B.** (2004). "Encuadre, actitud analítica y contratransferencia" en Revista Psicoanálisis APdeBA. Vol. XXVI. No. 1, pp 85-99. Buenos Aires.
- Freud, S.** (1912). "Consejos al médico en el tratamiento psicoanalítico", en: *Obras completas*, tomo XII. Amorrortu, Bs As.
- Giovannetti, M. F.** (2004). "La hospitalidad, hoy, en la clínica psicoanalítica: Interpretación, construcción y deconstrucción." San Pablo, septiembre de 2004. Revista Uruguaya de Psicoanálisis (No. 100) Asociación Psicoanalítica del Uruguay.
- Urtubey, L.** (1999). "El Encuadre y sus elementos" en Revista uruguaya de psicoanálisis (En línea) No. 89. <https://www.apuruguay.org/apurevista/1990/1688724719998904.pdf>
- Varela, O.** (28 de marzo de 2020). Reflexiones sobre la técnica analítica respecto a la crisis COVID-19. Sesión científica. Asociación Psicoanalítica de Guadalajara.
- Winnicott, D.W.** (1965). *Los procesos de maduración y el ambiente facilitador*. Bs. As: Paidós

Estos ya son otros tiempos

BRENDA COVARRUBIAS

Esto duele. Por la misma razón que me cuesta escribir en estos momentos, es que me topo con la misma necesidad de hacerlo. En mi mente voy repasando el rostro de mis pacientes al modo de un álbum de fotos, esos de pasta dura con sus hojas decoradas, en donde cada uno de ellos ocupa una página con sus particulares matices y tipografías. Imágenes con las que me traslado sobre puentes de acero o

colgantes, de "puntitas" sobre piedras en un río, atravesando pasadizos o bandas transportadoras para llegar al encuentro de una nueva infraestructura por la que escucho: "¿Ahí me veo?" "¿Sí se oye bien?"

Al principio se trataba de una novedad por la que había que transitar, pero desacostumbrada a ese ritmo y movimiento, sentía un desgaste extraño y crudo. Esa aparente novedad dejó de serlo a medida

que esa infraestructura impuesta y necesaria, resultado de una alarma sanitaria, me hacía sentir un poco vagabunda en los discursos e impotente por sentir una membrana entre nosotros. Antes de que la desesperación me bloqueara, era preciso preguntarme con más seriedad aun cómo mantener nuestro lazo transferencial, cómo no caer en un falso contacto y a pesar de todas las variables de aquella infraestructura lograr que no decayera la señal “afectiva” entre nosotros. Paso a paso descubrí que me iba sintiendo menos frustrada al tratar de propiciar una especie de relieve en las pantallas, incluir en la medida de lo posible todo aquello que estaba alrededor de este nuevo marco, como un encuadre-pantalla, donde hay toda una escenografía de fondo: objetos que se extienden como si fueran elementos oníricos, “cuadros de diálogo” que brotan de sus cuerpos, colores que combinan y resaltan con su discurso, sonidos incómodos que delatan resistencias y hasta posiciones de pantalla que narran un acomodo dentro de nuestra relación transferencial.

Pero no todo es tan congruente como pudiera parecer, como señalé anteriormente; esto sólo apaciguaba mi frustración en ocasiones, y no siempre daba con pistas de tipo pulsional, ya que este otro orden también va teñido de recalitrantes dudas, de una incertidumbre distinta, de una presión latente y de ansias

por ver un final. Esto no es cuestión de habituarnos, de nuevas costumbres o de adaptación. Creo que precisamente en esas mociones que aparecen como “faltantes” dentro de cada encuentro, en los nudos en la garganta o el estómago, la sequedad que queda en mi boca o en el “acto” impulsivo de acercar más la pantalla es que brotan nuevos hilos para entretejer y no descuidar.

Mucha de nuestra nosología psicoanalítica se puso al límite, los conceptos se vieron empujados contra las cuerdas en este confinamiento pero su misma inercia, producto de su solidez y trayectoria inquebrantable, han hecho que no decaigan. Al contrario, creo han permitido que estos se encarnen de otra manera, se vivan desde otras lógicas y se propaguen con más amplitud.

Todo parece tan ambivalente ahora

Retomando la imagen de los puentes colgantes, no podemos quedar “en el medio”, de manera paradójica todos hemos experimentado con más ímpetu lo apremiante y codiciado que es el tiempo. No se trata de alcanzarlo, solo de continuar y continuar sosteniéndonos de aquellos barandales, no cabe duda de que la palabra analítica está incrustada en ellos cada vez que algún escalón o peldaño se desestabiliza. Ya me siento más aliviada.

La soledad

JHOVAN MENA

... y cuando salió y encontró a sus semejantes, la soledad aún estaba ahí.